

Explicación de Nehemías 10:36

Asimismo los primogénitos de nuestros hijos y de nuestros ganados, como está escrito en la Ley; y que traeríamos los primogénitos de nuestras vacas y de nuestras ovejas a la casa de nuestro Dios, a los sacerdotes que ministran en la casa de nuestro Dios.

-Nehemías 10:36

bibliabendita.com

[Volver al Libro Nehemías](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Explicación del Versículo 36, Capítulo 10, Libro de Nehemías del [Antiguo Testamento](#) en la Biblia. Autor: Nehemías.

Versículo Nehemías 10:36 de la Biblia

'Asimismo los primogénitos de nuestros hijos y de nuestros

ganados, como está escrito en la Ley; y que traeríamos los primogénitos de nuestras vacas y de nuestras ovejas a la casa de nuestro Dios, a los sacerdotes que ministran en la casa de nuestro Dios.'

Nehemías 10:36

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

¿Qué significa Nehemías 10:36?, su importancia y que podemos aprender en este verso:

Nehemías 10:36 - Honrando a Dios con nuestros primogénitos

Contexto

Nehemías fue un líder judío que regresó a Jerusalén después del exilio en Babilonia para reconstruir las murallas de la ciudad y restaurar la adoración en el templo. Nehemías y el pueblo de Israel hicieron un pacto con Dios para obedecer su ley y honrarlo con todos sus recursos, incluyendo sus hijos y animales.

La ley de los primogénitos

En la cultura hebrea, los primeros frutos y los primogénitos tenían un significado especial y debían ser ofrecidos a Dios como ofrenda. Este sacrificio era una manera de reconocer que

todo lo que poseían venía de Dios y de honrarlo como el dueño y proveedor de sus vidas.

Aplicación en nuestra vida

Este versículo nos recuerda la importancia de honrar a Dios con todo lo que poseemos. No solo es importante dar nuestro tiempo y nuestro dinero, sino también ofrecerle lo mejor de nuestra familia y de nuestros animales.

Para algunos, puede ser difícil entender cómo ofrecer a Dios a nuestros hijos o animales. Sin embargo, la idea no es que literalmente los entreguemos, sino que reconozcamos que todo lo que poseemos es un regalo de Dios y que debemos usarlo de manera sabia y agradecida.

Una forma práctica de aplicar este principio es:

- Reconocer a Dios como el dueño y proveedor de nuestras vidas.
- Honrarlo con nuestras ofrendas y diezmos.
- Usar sabiamente nuestros recursos, no solo para nuestro beneficio, sino también para ayudar a los demás.

De esta manera, no solo estaremos honrando a Dios correctamente, sino que también estaremos amando a nuestro prójimo como a nosotros mismos.

Reflexión

Este versículo nos recuerda que todo lo que poseemos es un regalo de Dios y que debemos usarlo de manera sabia y agradecida. Debemos reconocer que Dios es el dueño y proveedor de nuestras vidas y que nuestra responsabilidad es administrar sabiamente todo lo que nos ha dado.

Como cristianos, nuestro llamado no es acumular riquezas o bienes materiales, sino usarlos de manera sabia y generosamente para honrar a Dios y ayudar a los demás.

Resolviendo dudas

Algunos pueden cuestionar la idea de ofrecer a Dios nuestros hijos o animales. Sin embargo, es importante recordar que la ley de los primogénitos no se refería a la entrega física, sino a la ofrenda simbólica y al reconocimiento de que todo lo que poseemos viene de Dios.

Además, este principio no debe ser utilizado para justificar la explotación o el abuso de los animales o el sacrificio humano. Dios nunca ha pedido que dañemos a otros seres creados por él. Más bien, debemos cuidar y proteger a los más vulnerables y necesitados de nuestro mundo.

En conclusión, Nehemías 10:36 nos recuerda la importancia de honrar a Dios con todo lo que poseemos y de administrar sabiamente nuestros recursos. Debemos reconocer que todo lo que tenemos es un regalo de Dios y que nuestra responsabilidad es usarlo de manera sabia y generosa para honrarlo y ayudar a los demás.

Honrando a Dios con Nuestros Primogénitos: Reflexión Corta

En Nehemías 10:36, se nos invita a recordar que cada cosa buena en nuestra vida es un regalo divino. Al ofrecer nuestros primogénitos y lo mejor de nosotros, no solo reconocemos la generosidad de Dios, sino que también nos comprometemos a vivir con gratitud y propósito. Este acto simbólico nos enseña a ver nuestras bendiciones como oportunidades para servir y amar a quienes nos rodean, recordándonos que nuestra abundancia se disfruta plenamente al compartirla con el mundo.

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Significado e interpretación del Versículo 36 del capítulo 10 de Nehemías en la Biblia:

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)